

Seminario Concordia
 C. Cerro 5
 1633 J. L. Suárez

Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

CONTENIDO :

	Página
La Doctrina de las Sagradas Escrituras . . .	1
¿Todavía Misión?	15
Homilética	21
El Observador	26
Sabía Vd.?	34
Bosquejos para Sermones	35

Publicado
 por
 La Junta
 Misionera
 de la
 Iglesia
 Evangélica
 Luterana
 Argentina

El Observador

DISTINTOS MODOS DE PREDICAR EL EVANGELIO

En Sudáfrica predicó el pastor Luvuno sobre Juan 3:16. Para ilustrar el gran amor de Dios hacia los hombres, les contó la historia de un niño pequeño, completamente cubierto de llagas. Ninguno de la aldea quería tocarlo, nadie jugaba con él. Su madre fue la única que no tuvo miedo, sino que se preocupó por su pobre hijito y no descansó hasta haber encontrado a un médico que podía curarlo. Después de haber regresado a casa, todos estaban radiantes de alegría; cada uno quería abrazar y besar al niño sanado. Pero ninguno tenía tal amor como la madre que ya antes no había titubeado en estrechar contra su pecho aun al niño cubierto de llagas. Todos los escuchas prestaban gran atención, porque el pastor les había presentado cosas de su vida diaria, niños cubiertos de llagas, sarna, pus, úlcera, forúnculos, eczema, tuberculosis, sífilis, escorbuto, gangrena, horribles heridas de quemaduras. Todos entendían muy bien la aplicación de esta historia.

En *Africa Oriental* se habían reunido 400 cristianos con sus hijos bajo el techo de chapa de su iglesia. El pastor africano trató de aclarar en su sermón de Navidad por qué celebramos esta fiesta y eligió para este fin una parábola diciendo: "Si Dios hubiese llamado desde el cielo a los hombres invitándolos a que vengan a Él, no le habrían entendido. Tampoco vosotros entráis en el corral de las gallinas gritándoles: Venid, gallinas todas, porque quiero daros de comer. Las gallinas os mirarán con asombro y no vendrían, porque no os habrían comprendido. Lo que debéis decir es: Put-put-put, imitando la voz de las gallinas. Esto lo entienden y ya vienen. He aquí, Dios quiere llamarnos a venir a Él, y con el fin de que le entendamos se hizo hombre, vivió como nosotros y habló con nosotros..."

El primer misionero de *Groenlandia*, Juan Egede, se había esforzado durante muchos años a que su gente entrase en contacto con el Evangelio. Pero así como el país se congelaba bajo la nieve y el hielo, así también los corazones parecían ser fríos e insensibles para el mensaje de la luz. Egede ya no quería con-

tinuar con su obra porque se sentía cansado. Su esposa sin embargo lo animó a que celebrase todavía una fiesta de Navidad entre los esquimales. El buen hombre se dio por vencido y predicó una vez más a los esquimales testimoniándoles que Jesús, la luz del mundo, se había presentado en este siglo. Y entonces sucedió lo inesperado: Los esquimales escuchaban con gran atención y quedaron profundamente conmovidos. Un hombre viejo exclamó: No habléis más por hoy, honorable padre. Esto es demasiado para un solo día. Tanta luz y tanto amor no podemos captar de una sola vez." Así el hielo de los corazones se había roto.

En Nueva Guinea los cultos se realizan generalmente al aire libre. El predicador nativo hizo colocar en medio de los congregados un arbolito, lo encerró con ramas secas y lo adornó con hojas multicolores, flores y frutas. La gente lo miraba con gran interés. Ellos sabían muy bien lo que esto representaba. "¡Sombeng! ¡Sombeng!" así gritaron de todas partes. El sombeng es un pequeño pájaro que en la selva acostumbra limpiar una "pista" alrededor de un arbolito rodeándola con un pequeño vallado. El arbolito lo adorna con pequeñas frutas multicolores y con hojas. Terminada la preparación de la plaza "Sombeng", el predicador comenzó su sermón de Navidad diciendo: "El pájaro se esfuerza mucho en limpiar la pista y prepararla, en construir el vallado y adornar el arbolito. Pero algo le falta, y esto es lo principal: el nido y los huevos. ¿De qué le sirve todo lo demás, si no hay un nido, si no hay huevos?" La interpretación y aplicación que seguía, pareció evidente a los papúas: "Nosotros cantamos y rezamos, nos reunimos para el culto y escuchamos la palabra de Dios. Todo esto es necesario y merece ser reconocido. ¡Pero no olvidemos lo primordial, los huevos de las obras de la fe, de la confianza en Dios, del amor al prójimo y de la esperanza. Para que éstas se presenten, nació y murió Jesús."

F. L.

DIVORCIOS

En una carta pastoral de los obispos de Suecia leemos lo siguiente sobre el matrimonio y el divorcio: "En el año 1959